

برنامج  
الأغذية  
العالمي



Programme  
Alimentaire  
Mondial

World  
Food  
Programme

Programa  
Mundial  
de Alimentos

**Primer período de sesiones ordinario  
de la Junta Ejecutiva**

**Roma, 11-14 de febrero de 2002**

## NOTAS INFORMATIVAS



Distribución: GENERAL

**WFP/EB.1/2002/INF/12**

7 febrero 2002

ORIGINAL: INGLÉS

## NOTA INFORMATIVA SOBRE EL COMPONENTE NO ALIMENTARIO DE INTERVENCIONES DE SOCORRO EN EL CUERNO DE ÁFRICA

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (<http://www.wfp.org/eb>).

## ASUNTO

1. Para ofrecer una respuesta eficaz a una urgencia humanitaria de gran envergadura, es necesario un enfoque completo y equilibrado que comprenda los diversos tipos de suministros y servicios de socorro que ofrecen los diferentes organismos. Esto incluye la provisión de artículos alimentarios y no alimentarios, tanto en intervenciones de socorro como en programas orientados hacia la recuperación inmediatamente posteriores a la crisis. Sin embargo, un breve análisis de la financiación mediante el procedimiento de llamamiento unificado de las Naciones Unidas, de 1996 a 2000. (Anexo I), revela un desequilibrio en los fondos destinados a estas dos partidas. Claramente, los donantes han prestado mayor atención a los organismos, como el PMA, el ACNUR y el UNICEF, que tienen una fuerte presencia sobre el terreno y que proporcionan formas de asistencia que son quizás más visibles y tangibles (y que permiten un fácil seguimiento). Como consecuencia de este fenómeno, se ha prestado una atención relativamente menor a algunos sectores y programas.
2. Existen claras diferencias en los patrones de financiación de las diferentes situaciones de urgencia. Aunque sería oportuno que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) realizara un análisis completo de todos los factores que explican los patrones de financiación, este documento representa una primera tentativa de plantear cuestiones de interés para los donantes, basadas en gran medida en la experiencia obtenida de la reciente situación de urgencia relacionada con la sequía en el Cuerno de África. En dicha situación de urgencia, la falta de financiación para artículos no alimentarios comprometió la eficacia de todos los programas de socorro, incluidas las operaciones del PMA que disponían de recursos bastante adecuados.

## SEQUÍA EN EL CUERNO DE ÁFRICA, 2000–2002

3. En la respuesta a la reciente crisis humanitaria en el Cuerno de África existieron grandes dificultades para obtener financiación adecuada para artículos no alimentarios. La Directora Ejecutiva del PMA, en su calidad de Enviada Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la sequía en el Cuerno de África, planteó la cuestión de las donaciones para artículos no alimentarios adecuados en reiteradas ocasiones, durante conferencias de prensa, en entrevistas con periodistas y en reuniones con representantes de países donantes. Las cifras de las contribuciones de los países donantes al procedimiento de llamamiento unificado para el Cuerno de África ilustran claramente el problema: durante la crisis de la sequía de 2000 a 2001, la financiación de la ayuda no alimentaria alcanzó únicamente el 28% de las cantidades solicitadas, frente al 70% en el caso de la ayuda alimentaria, a pesar de que los donantes sabían que en muchas de las grandes catástrofes naturales anteriores que se cobraron vidas humanas, como la sequía del Sahel de 1972–1974, la hambruna de Etiopía de 1984–1985 y la reciente erupción volcánica en Goma, los problemas que los corresponsales de prensa destacaron en sus crónicas sobre el terreno fueron la escasez de agua, el deficiente saneamiento y el riesgo de epidemias. Esto no supone, en modo alguno, menoscabar la importancia crítica de la ayuda alimentaria, sino plantear la cuestión de la existencia de déficit crónicos en otras áreas vitales. En efecto, el impacto de la ayuda alimentaria sobre el estado nutricional se reduce de forma significativa cuando no se abordan otras causas fundamentales de la malnutrición, como son la asistencia sanitaria insuficiente, la falta de educación y deficientes instalaciones de saneamiento y suministro de agua.
4. La respuesta internacional a la crisis del Cuerno de África impidió que se produjera una situación de hambruna, y pretendió generar en las poblaciones afectadas un



clima de recuperación basado en el concepto de la reconstrucción de sus medios de subsistencia. En su primer informe sobre la situación, basado en una visita sobre el terreno realizada en abril de 2000, la Enviada Especial del Secretario General destacó que las “áreas prioritarias” eran el agua, medicinas básicas, alimentos, semillas y ganado. Afirmó que las ayudas para mejorar la seguridad, el transporte y las infraestructuras también eran cruciales para asegurar un suministro eficaz de la asistencia de socorro. En septiembre de 2000, tras su segunda visita sobre el terreno, la Enviada Especial reiteró este llamamiento para la contribución de otros recursos, además de los alimentos, y repitió el llamamiento en todas las subsiguientes intervenciones relacionadas con la región del Cuerno de África: en reuniones de donantes, en sesiones de llamamiento, en las conversaciones del Segmento Humanitario del Consejo Económico y Social (ECOSOC) en Ginebra en julio de 2001, y en la presentación del llamamiento unificado en Washington, en noviembre de 2001.

5. Uno de los aspectos centrales que se han planteado en relación con el Cuerno de África es que el agua es esencial no sólo para la supervivencia de las personas sino también del ganado, del cual dependen las comunidades pastorales, y que el agua insalubre produce enfermedades diarréicas e incrementa la mortalidad infantil. Además de agua, se deben proporcionar medicamentos esenciales para el tratamiento de las epidemias de diarrea, malaria, enfermedades de las vías respiratorias, sarampión y meningitis; de forma similar, las comunidades agrícolas necesitan semillas y herramientas para poder recuperarse en la siguiente cosecha. La Enviada Especial destacó asimismo la necesidad de establecer una red de información para el seguimiento de la coordinación de la seguridad, los movimientos de personas y las actividades relativas a comunicación y logística, incluidas la rehabilitación de carreteras y puertos.

6. En los primeros meses de la crisis, el apoyo de los donantes fue generoso y equilibrado entre los diversos sectores del llamamiento, incluidos los elementos relativos a artículos no alimentarios. La Enviada Especial pudo informar sobre algunos logros substanciales, incluida una eficaz coordinación entre organismos, el acceso a agua salubre en algunos emplazamientos críticos, campañas de inmunización contra el sarampión y la meningitis, y una mayor seguridad. Pero se produjeron también deficiencias preocupantes: no se proporcionó acceso al agua a todas las áreas, o bien los envases que se proporcionaron no fueron del tamaño adecuado. Dada la naturaleza pastoral de la población afectada, no fue posible realizar una inmunización universal. Pero gracias a estos esfuerzos y a la aportación masiva de ayuda alimentaria, la Enviada Especial pudo concluir que la hambruna se había prevenido a tiempo, y que el número de fallecidos había sido del orden de miles en lugar de millones, como se había temido.

7. Sin embargo, para el año 2001 el apoyo de los donantes para luchar contra la crisis se había vuelto cada vez más irregular, concentrándose en gran medida en la ayuda alimentaria. Aún no se percibía la recuperación y, de hecho, a pesar de reducirse considerablemente la amenaza de la hambruna, aumentó el número de personas que necesitaban algún tipo de ayuda de socorro. Aunque el grado de apoyo era aún generoso, la ausencia de financiación para los sectores no alimentarios dificultaba la estrategia de recuperación basada en la restitución de los medios de subsistencia. A la fecha de redacción de esta nota, en enero de 2002, aún falta mucho para alcanzar la recuperación. No es probable que se produzca hambruna, pero sigue siendo elevado el número de personas que necesitan asistencia humanitaria: alrededor de 7 millones.

## La relación entre los componentes alimentarios y no alimentarios en la respuesta humanitaria

8. En la mayoría de los países con una población en mejor situación económica, las sequías recurrentes características de áreas como la región del Cuerno de África



difícilmente se considerarían situaciones de emergencia. Las economías de la región del Cuerno de África se han deteriorado a lo largo del tiempo y se ha producido un constante incremento del número de personas con inseguridad alimentaria crónica. En marzo de 2000, la población de riesgo ascendía a 16 millones y hoy, a pesar de una exitosa intervención de socorro, aún es necesario proporcionar asistencia a más de 7 millones de personas. La clave de la recuperación, además de la seguridad alimentaria, es la restitución de los medios de subsistencia. Se debe proporcionar a quienes se han visto afectados, sucesivamente, por sequías, malas cosechas e ingresos decrecientes, la oportunidad de que reconstruyan sus activos familiares. Para lograr que los resultados de la estrategia de recuperación de los medios de subsistencia, integrante del llamamiento unificado de las Naciones Unidas para el Cuerno de África, fueran óptimos y duraderos, se requerían insumos tanto alimentarios como no alimentarios.

9. En consecuencia, en la respuesta humanitaria en el Cuerno de África, la asistencia alimentaria y no alimentaria están estrechamente relacionadas. A continuación se describen algunos ejemplos de experiencias que ilustran dicha relación:

- Si se produce un déficit de alimentos como consecuencia de una sequía, los agricultores y las comunidades pastorales verán en peligro sus medios de subsistencia y agotarán sus activos básicos. Aún en el caso de que la ayuda alimentaria les ayude a superar la crisis, necesitarán semillas (que normalmente se consumen como último recurso) para sembrar la siguiente cosecha, y quienes dependen del pastoreo necesitarán reponer sus rebaños. Pueden necesitar asistencia técnica y veterinaria y la rehabilitación de los puntos de abastecimiento de agua o la construcción de nuevos pozos. Si estas ayudas no se materializan, lo que no ha ocurrido de forma suficiente hasta ahora en el Cuerno de África, después de una situación de urgencia alimentaria llegará otra y después otra más. Se pueden diseñar intervenciones basadas principalmente en la ayuda alimentaria que tienen en cuenta el componente de creación de activos; sin embargo, en el caso del Cuerno de África, las Naciones Unidas persiguió un enfoque multisectorial que requería considerables insumos no alimentarios para resolver los problemas de seguridad alimentaria. Sin estos otros insumos, no sólo no se resolverán los problemas subyacentes de seguridad alimentaria, sino que existirá además un alto riesgo de crear una dependencia crónica de la ayuda alimentaria.
- A pesar de la disponibilidad de ayuda alimentaria, las tasas de malnutrición de todos los países del Cuerno de África se han mantenido altas y algunas han seguido creciendo (Somalia, región somalí de Etiopía, Eritrea). Esto no es sorprendente, dado que los problemas de malnutrición son el resultado de una combinación de factores. Para prevenir el deterioro del estado nutricional se deben abordar, junto con la provisión de alimentos, elementos como la disponibilidad de agua salubre, saneamiento y servicios sanitarios. La ayuda alimentaria es sólo uno, aunque el más importante, de los diversos insumos necesarios para abordar el problema de la malnutrición.
- Desafortunadamente, los donantes u organismos de ayuda algunas veces abordan de forma separada los diversos sectores y elementos de los llamamientos o presupuestos para situaciones de urgencia, como los alimentos, agua, medicinas y semillas, siendo generalmente la provisión de alimentos el elemento al que se destinan mayores recursos.

### ¿Porqué en las situaciones de emergencia se destinan menos recursos a artículos no alimentarios que a alimentos?

10. Tras la fase más drástica de la situación de urgencia en el Cuerno de África, comenzó a disminuir la financiación de artículos no alimentarios, lo que afectó



negativamente a la capacidad de las personas para restituir sus activos y recuperarse de la sequía. La insuficiente financiación de artículos no alimentarios por parte de los donantes se puede deber a diversos motivos, que varían en función del donante, año, situación de emergencia y otros factores. A continuación se indican algunas de las posibles razones de la existencia de los mencionados déficits. Todas son, desde luego, discutibles.

- **Visibilidad y necesidad:** Los alimentos son a menudo una de las principales necesidades, y la ayuda alimentaria tiene una visibilidad relativamente alta; aunque el agua salubre, medicinas, etc. son también muy necesarios, su provisión no es siempre tan visible.
- **“Mutismo” de los medios de comunicación:** Cuando una situación de emergencia ocupa los titulares, se satisfacen la mayoría de las necesidades; pero una vez que se deja de exponer la situación en los medios de comunicación, se reduce la financiación. Los alimentos son casi siempre una necesidad primaria, pero los programas relacionados con la agricultura y la salud se consideran a veces parte de la reconstrucción, y las cámaras suelen desaparecer bastante antes de que se haya alcanzado esa etapa.
- **Inanición:** la comunidad internacional no acepta la inanición y los gobiernos donantes generalmente actúan con prontitud para que no se produzca. No se aprecia, en cambio, de una forma tan inmediata y básica la importancia de mejorar la calidad del agua y luchar contra las enfermedades.
- **Mecanismos de entrega:** Los mecanismos de distribución de la ayuda alimentaria a menudo están ya establecidos previamente o son comparativamente fáciles de crear. Algunos programas para los que se necesitan insumos no alimentarios (como los sistemas de asistencia sanitaria y de divulgación agrícola) exigen personal cualificado y una red administrativa que puede ser frágil, haberse desintegrado durante la crisis o, sencillamente, no existir.
- **Contribuciones en especie:** Los donantes pueden proporcionar ayuda alimentaria mediante aportaciones monetarias o en especie, lo que permite una mayor flexibilidad y, en algunos casos, más fuentes de financiación. Las grandes contribuciones no alimentarias generalmente se hacen en efectivo.
- **ONG:** En algunos casos, los donantes deciden aportar contribuciones a ONG en lugar de a organismos de las Naciones Unidas. Aunque es posible suministrar alimentos de esta forma, las ONG más frecuentemente proporcionan asistencia relacionada con artículos no alimentarios. Los donantes citan razones válidas para explicar sus aportaciones a las ONG, como su interés por fomentar la capacidad de las ONG locales o por apoyar a una ONG internacional con sede en el país donante; así como un alto grado de confianza en el trabajo de las ONG. Sin embargo, si dichas contribuciones no se coordinan bien con otros esfuerzos, se pueden producir importantes vacíos y dificultades para evaluar si la financiación cubre la totalidad de una situación de urgencia.
- **Oportunidades de aportación de recursos:** Muchos donantes disponen de más fuentes de financiación y de más recursos totales disponibles para situaciones de emergencia que para el desarrollo. En ocasiones, pueden considerar que los llamamientos de socorro para situaciones de emergencia, particularmente cuando se refieren a artículos no alimentarios, están más orientados al desarrollo que a las emergencias.
- **Responsabilidad en el desarrollo:** Algunos donantes financian operaciones para emergencias a corto plazo, pero esperan que el país de acogida gestione las necesidades de desarrollo a más largo plazo o que dichas necesidades se cubran mediante préstamos concedidos por bancos internacionales de desarrollo.



## SUGERENCIAS PARA ACTUACIONES FUTURAS

11. Se sugiere que los gobiernos realicen una evaluación completa de esta cuestión, para mejorar el procedimiento de llamamiento y la respuesta general a las situaciones de emergencia en el largo plazo. Las siguientes son algunas de las actuaciones y áreas que se deberían investigar:

- Asegurar una coordinación más formal entre los organismos de las Naciones Unidas, las ONG y los gobiernos de acogida. Podría incluir informes colectivos sobre la utilización de las donaciones en las situaciones de emergencia; e informes de seguimiento y de terminación tras la finalización de los llamamientos unificados, indicando qué solicitó cada organización y qué recibieron los organismos, ONG y gobiernos receptores, con objeto de determinar si se cumplieron las necesidades generales determinadas por las Naciones Unidas y como base para analizar la naturaleza específica de los déficits.
- Examinar el rendimiento de los organismos en relación a los llamamientos y analizar por qué los recursos de que disponen algunos organismos son siempre insuficientes. Averiguar si las solicitudes de los organismos se podrían gestionar mejor mediante mecanismos de financiación diferentes. Examinar en qué medida influyen los diversos grados de confianza de los donantes, las ventajas comparativas desde el punto de vista operativo, el historial de operaciones realizadas y otros factores.
- Determinar qué aspectos específicos reciben insuficiente financiación en sectores clave durante la respuesta a una crisis. Se debe realizar un estudio para mejorar el conocimiento del PMA del impacto de los desequilibrios en la distribución de la financiación sobre la eficacia de las actuaciones humanitarias. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios es un órgano adecuado para coordinar dicho estudio.
- Durante la elaboración de los llamamientos unificados, se debe destacar la naturaleza complementaria de los diversos sectores. Se debe realizar un mayor esfuerzo por asignar de forma más clara las prioridades de las diferentes partes de cada llamamiento.
- Los donantes podrían anunciar una promesa de contribución general que abordara de forma más completa las diversas necesidades presentadas en un llamamiento unificado.

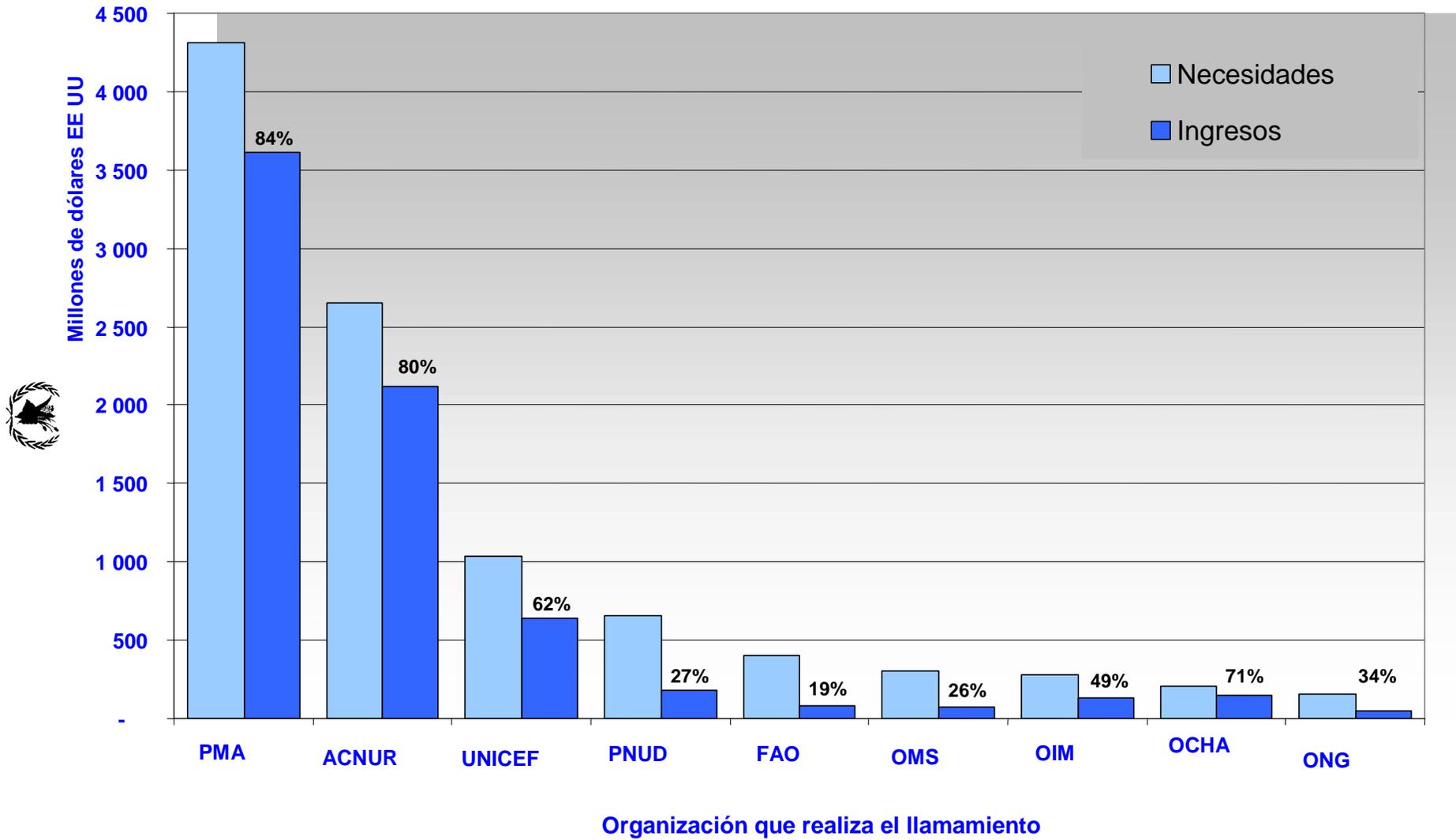
## CONCLUSIÓN

12. El objetivo de esta nota informativa es transmitir la necesidad de promocionar un enfoque más completo de la financiación de las situaciones de emergencia. La provisión de algunos recursos no alimentarios fue indispensable para el éxito inicial de las intervenciones de socorro desarrolladas en el Cuerno de África y contribuyó a salvar vidas. No obstante, las promesas de contribuciones de ayuda no alimentaria de los donantes han disminuido, lo que ha perjudicado el proceso de recuperación. Si la comunidad de ayuda humanitaria quiere llegar a acabar con el ciclo de operaciones de socorro en situaciones recurrentes de evolución lenta, debe adoptar un enfoque más decidido de apoyo a operaciones de socorro “completas”. Para alcanzar este objetivo, los donantes deben replantearse seriamente la forma de abordar todas las necesidades, tanto de largo como de corto plazo, de seleccionar los sectores de intervención y de colaborar mejor con sus asociados en las actividades de socorro.



# ANEXO I

TOTAL ACUMULATIVO DE LAS NECESIDADES DEL PROCEDIMIENTO DE LLAMAMIENTO UNIFICADO FRENTE A LOS INGRESOS PERCIBIDOS ENTRE 1996 Y 2000 (porcentaje financiado)



Fuente: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

## ANEXO II

**Total de las necesidades no satisfechas del llamamiento de urgencia de las Naciones Unidas para la sequía en el Cuerno de África, por sectores y países (del 1º de enero al 31 de diciembre de 2001)**  
(dólares EE UU)

País	Alimentos/ seguridad alimentaria	Cobijo	Agua y sanea- miento	Servicios sanitarios y de nutrición	Ganadería/ pastoreo	Semillas y agricultura	Sectores múltiples/ recupe- ración	Educación/ derechos humanos	Remoción de minas	Logística	Coordinación/ servicios comunes	Total sectores no alimentarios	Total
Etiopía – Necesidades	87 070 339	1 660 312	5 024 400	8 837 375	6 478 500	10 479 000	0	690 000	0	8 003 993	2 450 000	43 623 580	130 693 919
Etiopía – Contribuciones prometidas	55 535 449	1 657 464	703 819	2 770 238	292 000	363 636		212 553		360 000	482 541	6 842 251	62 377 700
<b>Etiopía – necesidades no satisfechas</b>	<b>31 534 890</b>	<b>2 848</b>	<b>4 320 581</b>	<b>6 067 137</b>	<b>6 186 500</b>	<b>10 115 364</b>	<b>0</b>	<b>477 447</b>	<b>0</b>	<b>7 643 993</b>	<b>1 967 459</b>	<b>36 781 329</b>	<b>68 316 219</b>
Kenya – Necesidades	161 648 523	0	3 000 000	5 690 800	2 735 250	1 563 902	0	3 892 900	0	2 316 471	1 229 755	20 429 078	182 077 601
Kenya – Contribuciones prometidas	99 373 803		2 023 454	4 957 985	0	246 750		0		0	0	7 228 189	106 601 992
<b>Kenya – Necesidades no satisfechas</b>	<b>62 274 720</b>	<b>0</b>	<b>976 546</b>	<b>732 815</b>	<b>2 735 250</b>	<b>1 317 152</b>	<b>0</b>	<b>3 892 900</b>	<b>0</b>	<b>2 316 471</b>	<b>1 229 755</b>	<b>13 200 889</b>	<b>75 475 609</b>
R.U. de Tanzania – Necesidades	15 795 602	0	0	0	0	4 250 706	0	0	0	0	254 000	4 504 706	20 300 308
R.U. de Tanzania – Contribuciones prometidas	10 737 658					1 196 540					0	1 196 540	11 934 198
<b>R.U. de Tanzania – Necesidades no satisfechas</b>	<b>5 057 944</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>3 054 166</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>254 000</b>	<b>3 308 166</b>	<b>8 366 110</b>
Eritrea – Necesidades	80 985 000	5 742 975	2 639 700	8 813 028	2 719 000	1 763 290	21 495 500	2 419 260	2 987 000	2 993 000	637 281	52 210 034	133 195 034
Eritrea – Contribuciones prometidas	49 620 482	2 393 515	1 354 259	2 017 561	816 000	488 922	19 901 226	2 064 118	190 000	288 462	534 469	30 048 532	79 669 014
<b>Eritrea – Necesidades no satisfechas</b>	<b>31 364 518</b>	<b>3 349 460</b>	<b>1 285 441</b>	<b>6 795 467</b>	<b>1 903 000</b>	<b>1 274 368</b>	<b>1 594 274</b>	<b>355 142</b>	<b>2 797 000</b>	<b>2 704 538</b>	<b>102 812</b>	<b>22 161 502</b>	<b>53 526 020</b>
Djibouti – Necesidades	7 722 165	1 200 000	200 000	490 000	600 000	160 000	0	100 000	500 000	0	100 500	3 350 500	11 072 665
Djibouti – Contribuciones prometidas	3 815 900	0	0	0	0	0		0	0		0	0	3 815 900
<b>Djibouti – Necesidades no satisfechas</b>	<b>3 906 265</b>	<b>1 200 000</b>	<b>200 000</b>	<b>490 000</b>	<b>600 000</b>	<b>160 000</b>	<b>0</b>	<b>100 000</b>	<b>500 000</b>	<b>0</b>	<b>100 500</b>	<b>3 350 500</b>	<b>7 256 765</b>
Somalia – Necesidades	16 960 000	0	7 960 000	13 968 500	0	3 920 000	56 125 393	36 682 179	1 800 000	0	3 026 927	123 482 999	140 442 999
Somalia – Contribuciones prometidas	3 943 525	0	2 506 304	2 622 016	0	1 703 000	8 323 775	9 048 517	0		1 513 774	25 717 386	29 660 911



**Total de las necesidades no satisfechas del llamamiento de urgencia de las Naciones Unidas para la sequía en el Cuerno de África, por sectores y países (del 1º de enero al 31 de diciembre de 2001) (dólares EE UU)**

País	Alimentos/ seguridad alimentaria	Cobijo	Agua y sanea- miento	Servicios sanitarios y de nutrición	Ganadería/ pastoreo	Semillas y agricultura	Sectores múltiples/ recupe- ración	Educación/ derechos humanos	Remoción de minas	Logística	Coordinación/ servicios comunes	Total sectores no alimentarios	Total
<b>Somalia – Necesidades no satisfechas</b>	<b>13 016 475</b>	<b>0</b>	<b>5 453 696</b>	<b>11 346 484</b>	<b>0</b>	<b>2 217 000</b>	<b>47 801 618</b>	<b>27 633 662</b>	<b>1 800 000</b>	<b>0</b>	<b>1 513 153</b>	<b>97 765 613</b>	<b>110 782 088</b>
Necesidades - Región	0	0	0	2 279 000	480 000	0	0	0	0	0	1 218 587	3 977 587	3 977 587
Contribuciones prometidas - Región				0	0		0				283 996	283 996	283 996
<b>Necesidades no satisfechas - Región</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2 279 000</b>	<b>480 000</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>934 591</b>	<b>3 693 591</b>	<b>3 693 591</b>
Necesidades - Total	370 181 629	8 603 287	18 824 100	40 078 703	13 012 750	22 136 898	77 620 893	43 784 339	5 287 000	13 313 464	8 917 050	251 578 484	621 760 113
Contribuciones prometidas - Total	223 026 817	4 050 979	6 587 836	12 367 800	1 108 000	3 998 848	28 225 001	11 325 188	190 000	648 462	2 814 780	71 316 894	294 343 711
<b>Necesidades no satisfechas - Total</b>	<b>147 154 812</b>	<b>4 552 308</b>	<b>12 236 264</b>	<b>27 710 903</b>	<b>11 904 750</b>	<b>18 138 050</b>	<b>49 395 892</b>	<b>32 459 151</b>	<b>5 097 000</b>	<b>12 665 002</b>	<b>6 102 270</b>	<b>180 261 590</b>	<b>327 416 402</b>
<b>Porcentaje de contribuciones prometidas con respecto al llamamiento de 2001</b>	<b>60</b>	<b>47</b>	<b>35</b>	<b>31</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>36</b>	<b>26</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>32</b>	<b>28</b>	<b>47</b>



Todas las necesidades y contribuciones examinadas se basan en datos proporcionados por el Sistema de seguimiento financiero de la OCHA Ginebra, con las siguientes excepciones:

**Etiopía:** en esta tabla únicamente se han incluido las necesidades y contribuciones relacionadas con la sequía.

**Las necesidades examinadas de Kenya relativas a alimentos, agricultura y ganadería y las últimas contribuciones aún no han sido verificadas por los organismos. Está pendiente una contribución del Gobierno de Kenya al PMA (5.325.000 dólares EE UU).**

**R.U. de Tanzania:** se reflejan todas las contribuciones como correspondientes a 2001, incluidas las recibidas en diciembre de 2000. Del total de las contribuciones recibidas para la operación de urgencia (OU) 06298, 8.673.818 dólares EE UU se recibieron en diciembre de 2000.

Todos los proyectos de llamamiento se habían finalizado en junio de 2001 y no se necesitaron fondos adicionales para cubrir los déficit.

El apartado Región no incluye las contribuciones del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido al UNICEF (476.244 dólares EE UU) ni las contribuciones prometidas por Suecia que se determinaron en función de las necesidades del año anterior.

## ANEXO III

### Total de las necesidades no satisfechas del llamamiento de urgencia de las Naciones Unidas para la sequía en el Cuerno de África, por sectores y países (del 1º de enero al 31 de diciembre de 2001) (dólares EE UU)

País	Alimentos	Cobijo	Agua y saneamiento	Servicios sanitarios y de nutrición	Ganadería	Semillas y agricultura	Logística	Coordinación/ servicios comunes	Otros servicios de apoyo	No especificado	Total sectores no alimentarios	Total
Etiopía – Necesidades	152 660 953	471 000	3 520 000	13 700 455	2 490 000	6 694 100	7 050 400	2 940 700	483 975	0	37 350 630	190 011 583
Etiopía – Contribuciones prometidas	125 327 154	30 000	1 603 107	3 332 939	0	0	2 525 846	0	114 061	538 872	8 144 825	133 471 979
<b>Etiopía – Necesidades no satisfechas</b>	<b>27 333 799</b>	<b>441 000</b>	<b>1 916 893</b>	<b>10 367 516</b>	<b>2 490 000</b>	<b>6 694 100</b>	<b>4 524 554</b>	<b>2 940 700</b>	<b>369 914</b>	<b>-538 872</b>	<b>29 205 805</b>	<b>56 539 604</b>
Kenya – Necesidades	131 858 259	0	3 460 000	3 347 000	3 086 720	835 000	1 186 840	2 500 000	0	0	14 415 560	146 273 819
Kenya – Contribuciones prometidas	111 508 715	0	2 052 165	1 538 594	1 840 500	2 042 750	0	240 000	0	0	7 714 009	119 222 724
<b>Kenya – Necesidades no satisfechas</b>	<b>20 349 544</b>	<b>0</b>	<b>1 407 835</b>	<b>1 808 406</b>	<b>1 246 220</b>	<b>-1 207 750</b>	<b>1 186 840</b>	<b>2 260 000</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>6 701 551</b>	<b>27 051 095</b>
Somalia – Necesidades	5 600 000	0	1 505 000	6 534 100	1 500 000	659 000	0	2 200 000	675 000	0	13 073 100	18 673 100
Somalia – Contribuciones prometidas	0	520 830	0	1 618 808	0	0	0	0	0	0	2 139 638	2 139 638
<b>Somalia – Necesidades no satisfechas</b>	<b>5 600 000</b>	<b>-520 830</b>	<b>1 505 000</b>	<b>4 915 292</b>	<b>1 500 000</b>	<b>659 000</b>	<b>0</b>	<b>2 200 000</b>	<b>675 000</b>	<b>0</b>	<b>10 933 462</b>	<b>16 533 462</b>
Eritrea – Necesidades	5 996 350	0	2 594 506	3 000 900	3 780 000	717 500	0	153 400	1 800 500	0	12 046 806	18 043 156
Eritrea – Contribuciones prometidas	5 504 516	0	1 526 781	1 162 144	0	0	0	0	0	0	2 688 925	8 193 441
<b>Eritrea – Necesidades no satisfechas</b>	<b>491 834</b>	<b>0</b>	<b>1 067 725</b>	<b>1 838 756</b>	<b>3 780 000</b>	<b>717 500</b>	<b>0</b>	<b>153 400</b>	<b>1 800 500</b>	<b>0</b>	<b>9 357 881</b>	<b>9 849 715</b>
Djibouti – Necesidades	4 707 065	1 200 000	772 000	303 000	550 000	25 630	1 517 770	100 000	0	0	4 468 400	9 175 465
Djibouti – Contribuciones prometidas	5 507 171	0	47 620	221 537	0	0	110 000	0	0	0	379 157	5 886 328
<b>Djibouti – Necesidades no satisfechas</b>	<b>-800 106</b>	<b>1 200 000</b>	<b>724 380</b>	<b>81 463</b>	<b>550 000</b>	<b>25 630</b>	<b>1 407 770</b>	<b>100 000</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>4 089 243</b>	<b>3 289 137</b>
Necesidades - Región	0	0	0	0	0	0	0	3 222 448	0	0	3 222 448	3 222 448
Contribuciones prometidas – Región	0	0	0	0	0	0	0	837 912	0	0	837 912	837 912
<b>Necesidades no satisfechas - Región</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2 384 536</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2 384 536</b>	<b>2 384 536</b>



**Total de las necesidades no satisfechas del llamamiento de urgencia de las Naciones Unidas para la sequía en el Cuerno de África, por sectores y países (del 1º de enero al 31 de diciembre de 2001) (dólares EE UU)**

País	Alimentos	Cobijo	Agua y saneamiento	Servicios sanitarios y de nutrición	Ganadería	Semillas y agricultura	Logística	Coordinación/ servicios comunes	Otros servicios de apoyo	No especificado	Total sectores no alimentarios	Total
Necesidades - Total	300 822 627	1 671 000	11 851 506	26 885 455	11 406 720	8 931 230	9 755 010	11 116 548	2 959 475	0	84 576 944	385 399 571
Contribuciones prometidas - Total	247 847 556	550 830	5 229 673	7 874 022	1 840 500	2 042 750	2 635 846	1 077 912	114 061	538 872	21 904 466	269 752 022
<b>Necesidades no satisfechas - Total</b>	<b>52 975 071</b>	<b>1 120 170</b>	<b>6 621 833</b>	<b>19 011 433</b>	<b>9 566 220</b>	<b>6 888 480</b>	<b>7 119 164</b>	<b>10 038 636</b>	<b>2 845 414</b>	<b>-538 872</b>	<b>62 672 478</b>	<b>115 647 549</b>
<b>Porcentaje de contribuciones prometidas totales con respecto al llamamiento de junio</b>	<b>82,4</b>	<b>33,0</b>	<b>44,1</b>	<b>29,3</b>	<b>16,1</b>	<b>22,9</b>	<b>27,0</b>	<b>9,7</b>	<b>3,9</b>	<b>*</b>	<b>25,9</b>	<b>70,0</b>

**Necesidades de alimentos de Djibouti:** el dato indicado (4.707.065 dólares EE UU) refleja un incremento del valor de los alimentos aplicado en octubre de 2000. El dato original especificado en el procedimiento de llamamiento unificado de 2000 era 3.531.600 dólares EE UU.

**Necesidades de agua y saneamiento de Djibouti:** el dato indicado (872.000 dólares EE UU) se ha actualizado a 722.000 dólares EE UU, según se especifica en el procedimiento de llamamiento unificado 2000.

El Equipo de Coordinación de las Naciones Unidas (UNCT) no pudo explicar por qué la cantidad indicada en el cuadro no se corresponde con la especificada en el procedimiento de llamamiento unificado de 2000, excepto que pudiera tratarse de una errata de mecanografía.

**Necesidades de servicios sanitarios y de nutrición de Djibouti:** el dato indicado (805.500 dólares EE UU) se ha actualizado a 303.000 dólares EE UU, según se especifica en el procedimiento de llamamiento unificado de 2000.

El Equipo de Coordinación de las Naciones Unidas (UNCT) no pudo explicar por qué la cantidad indicada en la tabla no se corresponde con la especificada en el procedimiento de llamamiento unificado de 2000, excepto que pudiera tratarse de una errata de mecanografía.

